

# Ier Concurso de Fan Fics O.P.T.

## *Candidatos y votaciones*

He aquí los 4 fan Fics participantes en el concurso. Como ya dijimos, los autores son anónimos para garantizar una votación más justa. Cuando leas los cuatro fan fics participantes puedes votar por ellos siguiendo el siguiente sistema.

### *- Sistema de votación:*

*\* Los **participantes** votarán el resto de relatos **con 3, 2, y 1 punto**, a los 3 que más les hayan gustado.*

*\* Los miembros del foro **que no participen**, pero quieran votar, podrán hacerlo, pero únicamente dando **1 punto a los 2 que mas** les hayan gustado.*

*\* En caso de empate, se realizará una nueva votación de 1 punto entre los fics empatados.*

*\* La votación también se realizará mediante MP o mail, hasta el día 25 de agosto*

**Si tienes alguna duda, no dudes en ponerte en contacto con nosotros vía foro (MP Naibell) o en [optribute@hotmail.com](mailto:optribute@hotmail.com).**

**Recordamos que cada relato es propiedad de su respectivo autor, y que no se puede reproducir el contenido de este archivo de manera total o parcial sin autorización expresa.**

## Fan fic nº1 - VISIONARIOS

*¿Qué que soy? Un visionario, el mejor. ¿Qué donde vivo? En la estrella mas lejana. ¿Qué cual es mi edad? Aparento tener 25 ¿Qué como me llamo? Llámame Son Gokuh, Gokuh para los amigos. ¿Qué si soy el de verdad? claro que no, él es mi patrón, mi principal modelo, es en lo que se convierte todo visionario al cumplir 12 años, en su mayor ídolo.*

*Los visionarios tienen el poder de los sueños y el de tener todo lo que se imaginen aunque no exista.*

*Solo te puede hacer visionario aquel que ha sido el sucesor de otro como él. ¡Yo! el ultimo gran visionario con tal poder.. y mas de 3.000 habilidades que jamás serán copiadas por los próximos visionarios, el mas fuerte, rápido, inteligente... Soy el ultimo de esa valiosa estirpe de guerreros, fui expulsado del planeta donde me crié y los dioses de allí me desterraron a una vida de odio, por eso les maté. Así empezó todo, un nuevo hogar un nuevo destino.*



En Illinois se descubrió a un grupo de cinco jóvenes que tenían unas habilidades extrañas, conociéndose a este tipo de personas como visionarios; descendientes de una raza de personas sobre humanas con habilidades especiales capaces de infringir el mas profundo de los daños. Sueñan con curar a mucha gente de cáncer o otras enfermedades que hoy por hoy no tienen cura, también desean el poder de la resurrección; pero, aun habiendo cumplido recientemente los 12 años y habiendo sido reconocidos como visionarios, ese poder les queda demasiado lejos.

Cuando se produjeron las primeras lluvias de meteoritos y terremotos, llegaron a la tierra las hordas de guerreros oscuros que en una noche sumirían la mitad de la población mundial en una absoluta crisis. Y entonces, llegó el momento de que el planeta tuviera su salvador. Así supieron los visionarios que serían los defensores de la tierra y que rescatarían a los habitantes de esa gran tragedia, así que se pusieron manos a la obra. Lo primero que hicieron fue formalizar su conjunto de héroes con un nombre: Los Caballeros del Zodiaco.

Muy pronto se dieron cuenta de que no era suficiente con las habilidades y la fuerza que tenían hasta el momento, así que rezaron para que alguien les ayude. Y así fue.

Él bajó de su trono en la mas alta y lejana de las estrellas para ayudar a Los Caballeros del Zodiaco en esta cruel batalla por el bien de la raza humana. A causa de las grandes y diversas aptitudes del anterior bravo guerrero Gokuh, estos enemigos - monstruos, guerreros de otros mundos o de algún recóndito lugar del universo - han adquirido una fuerza similar a la suya. Y ahora los que fueron sus enemigos, lo son de los Caballeros.



En esta escarpada tierra llamada Japón, este grupo de visionarios se enfrenta a 300 guerreros oscuros... Desalentador para cualquiera, pero no para ellos.

Los Caballeros no son tan fuertes, inteligentes y rápidos como sus rivales, pero aun así, no sienten miedo al enfrentarse a la mayor batalla de sus vidas; y aunque están en desigualdad numérica, nunca se rendirán... Porque... ¡¡ Son Gokuh !! les ha entrenado y su principal virtud es que nunca se rinde.

- ***Gokuh: ¡¡Bravos guerrilleros!! No miréis atrás, porque ya nada importa, si hoy morís... ¡Otros ocuparán vuestro lugar!***

Sus corazones palpitan al unísono, se ponen en guardia y se dirigen hacia ellos en una tierra ya carbonizada. Paso firme, ninguno vacila, no miran atrás ya que el mínimo despiste puede ser su fin.

Después de mucho tiempo Gokuh se encuentra de nuevo a su peor enemigo, él mismo. Éste pasa a la acción, mandando a sus mejores hombres y bestias de los lugares más recónditos de la galaxia, mientras Gokuh pensaba: “Ellos no se cuanto podrán resistir y yo no se si esta vez pueda derrotarlo al fin.”

Los visionarios reciben a sus enemigos con una gran sonrisa. Puños golpean contra sus armaduras, chispas y chasquidos resuenan.... Y utilizan habilidades:

- **¡¡ Cometa de Pegaso!!**
- **¡¡ Polvo de Diamante!!**
- **¡¡ Dragón Volador!!**
- **¡¡ Nebulosa de Andrómeda!!**
- **¡¡ Golpe de la Ilusión Diabólica del Fénix!!**
- *¡¡Ka... Me... Ha... Me... Haaaaaaaaa!!*

El poder de los visionarios les azota fuertemente; aún así, ellos no parecen estar heridos. El enemigo enseña sus terribles poderes: Sus cuerpos se transforman, sus masas musculares aumentan y se ensañan con los Caballeros, con alguno de los tipos del poder de la oscuridad de la Yami yami no mi. Les meten el miedo en los huesos con esta habilidad, para una mente débil este ataque sería definitivo, la enloquecería y manipularía para que la persona quisiera quitarse la vida.

- *Gokuh: ¿¿Y estos creen que así nos vencerán?? ¿¿Con una magia tan patética??*

Juntaron las manos y les transfirió mágicamente una armadura de bronce a cada uno. Ésta cubría parte del cuerpo o su totalidad: piernas, brazos y cabeza. Además de protegerte contra golpes o explosiones que ninguna persona aguantaría, multiplicaba sus fuerza por cinco.

- *Gokuh: ¡¡Ahora estamos listos para enfrentarnos a vosotros!! - gritaba - ¡Chicos en guardia!*

Tras cinco horas de cruel y sangrienta batalla, el líder de los visionarios, el fabuloso Son Gokuh - antes conocido como Monkey D. Luffy - se encontraba delante de Nightmare Gokuh, el líder de los guerrilleros oscuros. Después de pensarlo mucho, descubrió como detenerlo definitivamente... pero necesitaba ayuda. Así que decidió detener el tiempo y pedir ayuda a los dioses supremos.

Les contó que necesitaba mas poder para derrotar a una copia suya nacida del odio y el rencor que habita en el corazón de las personas, y que no pararía hasta destruirle a él y conquistar el multiverso. Sin embargo, los dioses no querían hacerle poseedor de un poder que superara al suyo.

Después de discutir esto durante algún tiempo, se pusieron en contra suya y le dijeron que nunca había hecho nada bueno, que nunca había obrado con buena fé y que por eso seria mejor que le pasara el peso a otro. Su corazón se lleno de odio.

La tierra tembló, y usando toda su fuerza activo el sharingan demoníaco. Las siete gemas de poder salieron en su pecho, se iluminaron y tras cinco segundos todo quedó en silencio.

Se halló arrodillado, y encontrándose indefenso, uno de los dioses le clavó la espada celestial. Lo levantó con esta atravesando su estómago, y así, le fue quitando la vida poco a poco.

¡¡¡¡Ahhhhhhhhhhhhh!!!



*Y mientras me quitan la vida lentamente y empiezo a sentir como mi alma abandona mi cuerpo, pienso qué pasará con Los Caballeros del Zodiaco. En cuanto yo muera y el tiempo regrese a su cauce, ellos estarán solos ante el peligro, y todo esto no habrá servido para nada... Tanto entrenar y buscar nuevos aprendices para que después un grupo de viejos traidores y corruptos nos lo quiten todo: Esperanza, Alegría, Amor, Sueño, Vida... Si no se valora el esfuerzo es como para pensárselo, como para pensárselo mucho, no se si mereció la pena involucrarse en esta batalla, después de todo la raza humana esta sentenciada a la extinción.*

**CONTINUARÁ....**

## **Fan fic n°2 - LA BATALLA FINAL. UN ADIÓS INESPERADO.**

A veces, es difícil saber cuando debes marcharte de un lugar que lo es todo para ti. Es duro tomar la decisión de marcharte para siempre.

Lilian se levantó y miró a su alrededor. Luffy estaba inconsciente y ella dudó que pudiera continuar con la pelea. Sintió tristeza por verle en ese estado pero aguantó las ganas de llorar por que ya no servían de nada.

Zorro había caído después que el capitán y por su tozudez se la jugó aún cuando se percató de que sus espadas de nada le servirían. Lilian pensó que era demasiado duro consigo mismo y que ya había hecho suficiente por todos.

Nami y Robin estaban totalmente abatidas aunque Lily se alivió de ver a la navegante moverse para alcanzar a Robin.

Chopper y Ussop no estaban allí. Cuando la masacre comenzó el reno y su camarada intentaron un plan que de antemano se podía apreciar que solo llevaría a la desgracia. Ambos estaban tirados en el barco.

Sanji podía estar muerto. Eso era lo que más atemorizaba a Lily. A pesar de haber estado siempre esquiva con él e incluso a veces desagradable, se había olvidado de agradecerle todo lo que le enseñó como chef y como amigo.

Se había olvidado de tantas cosas...

-Sanji por favor... aguanta...- susurro sin poder evitar que una lágrima resbalase por su mejilla.

Caminó unos pocos pasos y se sintió mareada. Le dolía la cabeza. Pensó que todo habría sido distinto si ella no hubiese convencido a Luffy para que aceptara el duelo de aquel monstruo.

Recordó que antes de llegar a esa isla todo estaba bien.

-¡Capitán! ¡Veo tierra!- le gritó a Luffy desde el mástil.

Éste no estaba por la labor de dar una orden en aquel momento por que sanji había preparado chuletas y arroz con salsa de curry. Lily sonrió feliz al ver que Luffy ni siquiera la había escuchado.

-No debemos ir, temo que algo malo nos aguarda- aviso Robin con la tranquilidad que la caracterizaba.

-Entonces estaremos preparados, ¿Qué nos puede pasar teniendo a los mejores entre nosotros?- le replicó Nami.

Cuando fueron a la isla y desembarcaron, en efecto algo peligroso los aguardaba allí.

Su nombre era Carey. Maldom Carey.

Su poder era extraño además de peligroso. No era exactamente humano, sino más bien se podía decir que era agua. Su forma física se desvanecía y resultaba un torrente de

agua que de un solo golpe podía matarlos a todos.

Ussop y chopper intentaron convencer a Luffy de dar la vuelta, pero el capitán miro primero a Lily.

-Tú eres mi ayudante y la que puede saber que va a ocurrir, tu decides-  
Lily se sintió abrumada.

-Yo...-

Zorro la observaba.

-Si no eres capaz de tomar una decisión así... no sé que podríamos esperar de ti-  
Lily lo miro con rabia.

-Seguro que se podría esperar más de mí que de un asesino que no tiene remordimientos por haberse llevado a tanta gente por delante-

Zorro se levanto enfadado.

-tu jamás comprenderías eso... eres demasiado débil-

Lily se quedo destrozada pero como casi siempre Sanji intercedió.

-¡Maldito asqueroso! ¡Pídele disculpas a la señorita o te parto la cara, cabeza de lechuga!-

Ambos empezaron a pelear hasta que la navegante puso orden.

-¡Luffy! ¡Vamos a luchar!- grito Lily.

Después miro al espadachín y se dio cuenta de que estaba sonriendo. Solía tener ese tipo de discusiones con el espadachín y ella se enfadaba mucho.

Pero todo era más difícil por que había cometido un gran error.

-Algún día tendrás que decírselo- le espeto un día Luffy.

-¿Qué? ¿El qué?- balbuceó Lily.

-A Zorro, algún día tendrás que decirle que...-

-¡No! ¡Yo no sé de que me hablas Luffy!- exclamo nerviosa.

Luffy la miro y sonrió.

-Te has enamorado de él y vas a tener que decírselo-

Lily recordó todo aquello en el segundo de respiro que Carey les había dado.

-Lily... ponte a salvo- le dijo Luffy intentado levantarse.

Ella permaneció allí.

-Lo siento mi capitán, pero esta es mi lucha- dijo mientras se acercaba con paso firme a Carey.

Carey volvió a atacar. Lily salio despedida antes de que el agua la alcanzara.

Después miró la trayectoria que había seguido y vio al espadachín al final de ella.

-¡Zorro! ¡Maldito imbécil! ¿Por qué lo has hecho?-

Él la miro y sonrió.

-Por que si tu no estas en la banda...-

Antes de acabar la frase lo alcanzó la corriente de agua y cayó de bruces contra el suelo.

-¡Zorro!-

Por fin se había dado cuenta.

Aquel era un rival muy fuerte y nadie podría con él. Pero ella tenía un as en la manga. Sus nakamas siempre habían sabido de su extraño poder. Podía atravesar todo objeto con vida y robarle lo que mas valía dentro de su ser. Su alma. Pero aquella estrategia perfecta tenía una consecuencia.

Ella podía morir.

Lo había intentado varias veces y solo se había debilitado o perdido el conocimiento pero estimando la fuerza de aquel rival, supo sin duda que aquella sería su última batalla.

Miro a sus compañeros y sonrió. Ya no tenía miedo a morir por que había vivido para conocer lo que era la amistad verdadera, y el amor.

Luffy le agarró del tobillo y Lily miró al suelo.

-Vuelve al barco... ¡Vamos!-

Lilian se libró de él y se adelantó.

-Lo siento capitán...-

Después adquirió poco a poco la concentración que necesitaba.

Mientras se iba formando a su alrededor una niebla espesa, hasta que de ella solo se pudo distinguir el rostro.

Estaba llorando.

-Sabéis... nunca os lo he dicho pero sois lo mejor que me ha pasado nunca. (Después miro a nami y a robin) Chicas... gracias nami por enseñarme a dibujar mandarinas y por ser la mejor de mis amigas, y robin... me llevare tus mejores consejos.-

Lilian se fue elevando en el cielo.

-Chopper... eres un gran pirata y el mejor medico que conozco. Ussop eres un compañero excepcional y te agradezco las veces que me has hecho reír-

-Sanji... amigo mió eres todo un caballero y no te cambiaria ni por todo el oro de grand line-

Zorro se encontraba tirado pero se dio la vuelta para ver que estaba ocurriendo.

-Zorro... tengo algo que decirte...-

Zorro la miro

-Te quiero...-

Después de decir esas palabras voló en dirección a su adversario y paso a través de él. Carey yació al instante, y se produjo una explosión y el cuerpo de Lily salio despedido. Luffy estiro el brazo y lo atrajo hacia sí.

No se podía ver nada por que una niebla empañaba todo el cielo. Hacia frío y pasados algunos segundos los miembros de sombrero de paja se fueron levantando y acercándose a Luffy.

Zorro no se movió. Miraba perdido al suelo mientras que podía apreciarse que estaba emocionado. Lily abrió los ojos y vio a luffy.

-Capitán... ¿Recuerdas cuando me dijiste que cada cual debía buscar su motivo para vivir y alegrarse por ello?-

Luffy asintió entre lagrimas, mientras todos se acercaban.

-Pues... yo me alegro de vivir para haberos conocido.-

Ya no dijo más por que no había nada más que decir.  
Zorro se acercó al cuerpo y lo cogió.

Nadie habló, nadie pudo decir nada, pero entre aquella espesa niebla pudieron darse cuenta de que aunque aquella camarada se hubiese marchado, su alma permanecería con ellos eternamente.

fin.



### Fan fic nº3 - Misión, Vlad Tepes

3 años...había entrado en la academia de Shinigami hacia 3 años y en todo aquel tiempo no había sido capaz de capturar un alma para Reika, mi arma. Ella era una alabarda, una buena arma, en manos de cualquier otro. Mi nombre es Renki y soy el peor técnico de Shibusen.

Aquella mañana había ido a ver a Shinigami, iba a dejar la escuela. Todos se reían de mi por ser el peor y frente a mi, todos ofrecían a Reika ser su técnico. Aquella situación había minado aun más mi moral e iba a abandonar.

- Shinigami: Ola olita~~ Renki-kun.
- Renki: Ola. Shinigami-Sama.
- Shinigami: Es una suerte que vengas. Buscaba a alguien para esta misión..
- Renki: Vera, de eso quería hablarle...
- Shinigami: No hay tiempo Renki-kun. Debes desplazarte a Transilvania y eliminar a Vlad-Tepes.
- Renki: Pero... ¿Drácula? yo no tengo capacidad para...
- Reika: Lo haremos Shinigami-sama-Dijo apareciendo a lado de Renki y cogiendo de la oreja a Renki.

Reika le saco de la sala tirando de el por la oreja y con cara de pocos amigos. Una vez estuvo fuera, le echo la bronca como otras muchas veces.

- Reika: ¿Que es eso de que ibas a dejar la escuela?↯
- Renki: Es lo mejor. No tengo madera de técnico y tú mereces a alguien que pueda convertirte en Guadaña mortal.
- Reika. Yo decidiré lo que es mejor para mí. Se perfectamente que eres capaz de hacerlo, pero tienes la autoestima por los suelos, tontito...↯
- Renki: Si tu lo dices....
- Reika: En fin...vamonos

Tomaron un avión para realizar el viaje, que duro varias horas durante las cuales Reika estuvo durmiendo. Una vez allí preguntamos por Vlad Tepes “Drácula” y todos, con miedo en su voz, les indicaron un viejo castillo cerca de las montañas. Según se iban acercando empezaron a ver personas empalados y pudieron reconocer que eran técnicos y sus armas, parecía que no eran los primeros.

- Renki: Creo que no puedo hacerlo. Solo conseguiré que acabemos así..

Sin previo aviso Reika le dio un puñetazo a Renki en la cara que lo tumbo en el suelo. Tras esto se acerco a el y lo levanto por la solapa con cara de muy pocos amigos.

- Reika: ¿Crees que tengo miedo a morir?¿A acabar así?
- Renki: Reika...
- Reika: Estoy harta de esa actitud. Yo confié en ti y no dudare en acabar como ellos por ti...↯
- Renki: ¿Por qué? ¿Por que esa confianza ciega? nunca di motivos para ello...
- Reika: Porque al contrario que todos los demás...yo te conozco ^^.

Por fin llegaron al castillo y entraron. El ambiente era lúgubre y pesados, ambos podían sentir su presencia observándoles. De pronto algo cayó de pie allí delante, era el mismo Drácula quien los observaba con una fría mirada. Reika se transformo en guadaña y Renki se puso en posición de combate.

- Drácula: Vaya...Shinigami a enviado a dos incautos nuevos...
- Renki: ¿Incautos?
- Drácula: Si...aquí envía a aquellos de los que se quiere deshacer.
- Renki: ¿Qué quieres decir?
- Drácula: Es simple...¿te ha enviado a morir, porque no vales verdad?
- Reika: No le escuches. Esta mintiendo...solo esta leyendo en tu corazón...
- Drácula: Sabes que tengo razón. Desde el principio, supo que no podrías derrotarme y te envió a la muerte.
- Renki: ¿Shi..shinigami quería deshacerse de mi?
- Drácula: Justamente eso...

Drácula se lanzo al ataque y con sus garras atravesó el estomago de Renki como si se tratase de mantequilla, de lado a lado. Renki retrocedió unos pasos y callo sentado al suelo sangrando mucho. Reika volvió a su forma humana y se acerco para presionar la herida. Drácula se acerco por detrás y cuando se disponía a morder el cuello de Reika, un puño impactó en su cara y lo tumbo.

- Reika: Renki...
- Renki: Puedes acabar conmigo... ¡pero jamás dejare que la mates a ella!
- Drácula: ¿Cómo dices?
- Renki: Ella es la única persona que confió en mi...no permitiré que la mates
- Reika: Renki...no debes moverte...
- Renki: Acabare con esto antes de morir...Alabarda corta Reika...
- Reika: S...si.

Reika volvió a transformarse en una alabarda, pero esta vez mas corta. Renki la tomo en sus manos y volvió a colocarse en posición de combate, al mismo tiempo que drácula se levantaba y preparaba su último ataque. Ambos se lanzaron contra el otro y se cruzaron lanzando sus ataques. A los pocos segundos Drácula callo al suelo con ambas piernas seccionadas, mientras Renki se acercaba con pequeños y lentos pasos.

- Drácula: ¿Por qué? ¿Como ha podido derrotarme un niño?
- Renki: Te dije...que no permitiría que la mataras
- Drácula: Ya veo...
- Renki: Se acabo..Vlad Tepes Drácula. Reclamo tu alma para Reika.

Renki atravesó el pecho de Drácula y su alma apareció. Reika volvió a su forma humana, tomó el alma de Drácula y la comió. Después de 3 años, por fin había conseguido su prime alma. Tras esto, Renki cayo tendió al suelo y cerro los ojos.

Cuando despertó, no se encontraba en aquel castillo, estaba tumbado en una cama de Shibusen. Reika estaba sentada en una silla, dormida y con su mano agarrada a la de Renki. Por la habitación del hospital, había carteles y mensajes de todo tipo...felicitaciones, mensajes de animo...Parecía que acabar con Vlad Tepes había ganado el respeto de la escuela, sin embargo poco le importaba eso, había conseguido que Reika no acabara como los demás armas que había en Transilvania, y eso era lo que realmente era importante.

## Fan fic nº4 - El Alfa y el Omega

- ¿Sabes? Aún recuerdo la primera vez que... – el decadente pirata echó otro trago a la polvorienta botella de ron que sujetaba con su mano derecha. - ... la primera vez que pisé este lugar.

Cabizbajo y con barba de varios días, se apoyaba sobre la barra de aquel viejo bar de Logue. El tabernero le miraba incrédulo, como si estuviese viendo un espejismo, a la espera de que continuara con sus palabras.

- Como cambian las cosas. - Alzó la botella, y moviéndola suavemente, observaba el vaivén del líquido. – A veces echo de menos el mar...

Pegó otro trago, y desfalleció sobre la barra, golpeándose con la cabeza sobre esta. Como de costumbre, el tabernero trataba de reanimarle, pero él no respondía; y como de costumbre, le dejó dormir la mona.

Las puertas se abrieron, y un sonido de tacones llamó la atención del tabernero. Una joven pelirroja había entrado en su establecimiento.

---

El One Piece... el ansiado tesoro había dejado de ser un misterio, y los Mugiwara habían alcanzado lo más alto, el lugar donde los sueños se cumplen. Todos los mares proclamaron a Luffy Nuevo Rey de los Piratas, y todos los miembros de la banda habían realizado sus ansias en tan largo viaje. Pero sin lugar a dudas, los nakamas que habían logrado en el camino eran el mayor de los sueños que habían alcanzado... y sin habérselo propuesto.

Pronto las aventuras y enfrentamientos dejaron de tener lugar. Eran los piratas más respetados de todos los mares, y no había quien osara a hacerles frente. Y en este punto la banda decidió separarse, para así poder realizar los sueños que sólo tenían lugar en tierra firme.

---

- ¡¡Belle!! – Genzo corría tras la niña, mientras su molinillo iba cobrando cada vez más rapidez con la carrera. - ¡Devuélveme eso ahora mismo!
- ¡Nooooo! – corría frente a él riendo.

La pequeña Bellemere corría por las calles de Cocoyashi tras arrebatar a Genzo su espada

- ¡Bellemere! – se detuvo en seco – No es ninguna broma, basta ya. Las espadas son peligrosas. – la niña también se detuvo, y se giró.
- Si quiero ser pirata, tengo que aprender a combatir ¿No? – dijo seriamente recolocando su sombrero de paja.

Entonces alguien la levantó por la oreja y le quitó el sombrero de paja para ponérselo.

- ¡Auuuu! ¡Mamáááá! – pataleaba tratando de zafarse.
- Toma Genzo – dijo arrebatándole la espada a la pequeña y devolviéndosela a su dueño y dejando a Bellemere en tierra.
- Gracias Nami, esta cria... es una insolente.
- No se a quien habrá salido, con lo buena que era yo de pequeña – rió para sí – Belle, no le hagas esto a Genzo, que esta hecho un viejales... – le daba pequeños codazos a su amigo.
- Lo siento tío Genzo... – agachó la cabeza.

De pronto comenzó a aparecer gente corriendo de un lado y otro, sin saber a donde ir.

- ¡Ha vuelto! ¿Pero cómo es posible?
- ¡Hemos de huir! ¡Corred!

En poco más de un minuto todo el mundo desapareció ante la atónita mirada de Nami, Genzo y la pequeña Bellemere.

- No puede ser... – murmuró la pelirroja.
- ¿Qué no puede ser, Nami? – preguntó asustado.
- Llévate a la niña, rápido.
- Pero Nami, no sabemos qué pasa...
- ¡Qué te la lleves! – gritó.
- Mamá... ¿Qué pasa? ¿Y Papá?

Genzo la cogió entre sus brazos y empezó a correr mientras la pirata miraba como se alejaban. Fue entonces cuando sintió algo presionando su nuca.

- Parece que volvemos a encontrarnos, que casualidad... ¿O no? Jojojo Y con ese sombrero, que recuerdos...
- Tú... ¿Qué haces aquí? – su corazón se aceleraba.

Genzo se detuvo entre unos matorrales y miró hacia atrás, pero la mirada de Nami le decía que no la ayudara. Tapó la cabeza de la pequeña con su gorra, para que no llamase la atención, y la sujetaba y tapaba la boca mientras esta pataleaba.

- Venganza... Y no me andaré con rodeos. – apuntó con el trabuco en su cabeza – Con el mismo arma que aquella vez Jojojo.

Nami se quedó inmóvil. Trataba de ver a su hija entre los arbustos, y esperaba que ella no pudiera verla. Efectivamente, Genzo había logrado taparle los ojos cuando Escualo disparó a la cabeza de su madre. Pocos segundos antes, Nami recordó el día en que su madre había dado la vida por ellas, y cosas del destino, le había tocado el turno. Sin embargo, sonrió. Había logrado todo lo que había deseado en la vida. Y pensó que todo lo malo que había podido provocar, acabaría en ese momento. Cayó de rodillas, para acto seguido quedar tirada en el suelo, tendida sobre un charco de sangre.

El tritón desapareció, y la pequeña Bellmere luchó aún más al oír aquel disparo, y finalmente consiguió librarse de Genzo. Corrió hasta el lugar de los hechos, y allí la vio. Se sentó junto a ella, y cogió su mano entre lágrimas. Genzo fue tras ella y la abrazaba.

- ¿Y Papá dónde esta? – lloraba desconsoladamente.
- Había problemas en otra isla... Pronto volverá...

---

La chica se acercó a aquel pirata borracho que dormitaba sobre la barra y comenzó a zarandearlo.

- ¡Despierta! ¡Vamos!
- Señorita, tranquilícese, tardará horas en despertar... – trataba de calmarla el tabernero.
- Yo se cómo despertarlo... – le dio capón en la cabeza, haciendo que incluso su puño se hundiera en esta.

El pirata seguía durmiendo, así que la chica optó por un golpe más potente. Le agarró por el pelo y le dio un puñetazo en la cara. El cuello de este se estiró y su cabeza salió disparada contra unas botellas, para volver a su lugar.

- ¡Aaaaau! ¿Pero qué pasa? – se despertó.
- He venido a buscarte... Papá.
- ¿¿Qué??

Luffy se frotó los ojos, y allí vio a su hija parada frente a él. Era el vivo retrato de su madre.

- Te dije que no me buscaras... No quiero que te pase nada malo. Soy un inconsciente.
- Si, en eso estamos todos de acuerdo, pero por eso te queremos.
- ¿Queremos?
- Me dejaste sola con el tío Genzo. Desapareciste sin decir donde ibas. Al principio te guardé rencor, no entendía porque me había quedado sola de repente. Pero pronto empecé a comprender todo... Monkey D. Luffy, había llegado a lo más alto, y de repente, sólo se hablaba de cómo había tocado fondo, de que estaba acabado, y de como todo el mundo de la piratería se estaba revolucionando... Entonces comprendí cómo te había afectado lo que pasó, que no estabas bien, y que la única forma de volver a ser tú, era volver al mar...
- No voy a volver al mar... Sírveme un trago – se dirigió al tabernero.
- ¡Tienes que volver! – la agarró de la ropa con ambas manos y le zarandeo. - ¡Tienes que encontrarle, y volver a poner orden en los mares! – le soltó y se dirigió a la puerta. – Siempre supe dónde estabas... No he tardado diez años en encontrarte... – la abrió y Luffy se acercó hasta ella.

Fuera, algunos viejos amigos le esperaban. El afamado chef internacional Sanji; el primer ingeniero del Nuevo Gobierno, Franky; el creador de la vacuna única, el Doctor Chopper; el humorista del más allá, Brook; el Capitán Usopp; Nico Robin, la descubridora de la gran verdad; y Roronoa Zoro, el mejor espadachín del universo.

- Qué... ¿Qué estáis haciendo aquí? – dijo tembloroso.
- He pasado estos diez años preparándome y buscándolos, por eso no vine antes a por ti Papá.
- Pero... ¿Cómo se te ocurre hacer algo así? ¿Estás loca Bellemere?
- Tranquilo Capitán-san, es una muy buena navegante, justo lo que no hacía falta para volver.
- No creo que sea buena idea, ¿Es que no sabéis lo que pasó? – trataba de convencerles para que desistieran.

- Lo sabemos. Eres tu quien parece no saber lo que es ser nakamas. Juntos haremos frente a lo que sea, por nuestro Capitán.
- Zoro...
- Siempre has seguido siendo nuestro Capitán. – dijo el pequeño Chopper abriéndose paso con un sombrero entre sus manos.

Luffy cogió su viejo sombrero de paja y lo miró unos instantes.

- Vino a verme, y me dijo que te lo devolviera, que con él recordarías lo importante, y lo que nos hace seguir adelante. “El mar lo puede todo” es lo último que me dijo. Y que como en aquel entonces, esperaba que le devolvieras tu mismo su sombrero.

El Capitán se puso el sombrero, y una extraña sensación recorrió su cuerpo. Hacía tiempo que no había conseguido sentirse así. Tal vez fuera...¿Esperanza? No sabía qué, pero tampoco le importaba. Lo único que tenía claro, es que debía volver allí donde todo es inesperado. Debía volver al mar.